
Resumen: Esta primera carta escrita en enero 2024 es una reflexión acerca de lo que significa Athena en tanto lugar de circulación de informaciones y afectaciones. La idea de lo sinuoso es convocada desde el soporte manuscrito, artesanal así como, desde el recorrido de asociaciones y articulaciones teóricas.

En la carta aparece la idea de rotonda y circulación para a partir de ese flujo de direcciones cuestionarse acerca del sentido de la creación en el contexto actual, la migración, el encuentro, el desborde y la vuelta a un linaje femenino.

Palabras clave: Creación - Poética - Feminidad - Proceso creativo - Crisis climática - Desborde

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 83]

⁽¹⁾ **Agustina Sario** es Coreógrafa y Bailarina. Doctora en Artes (UNA, Buenos Aires, Argentina), Psicóloga (UBA), Maestra Nacional de Danza clásica, Intérprete en Danza Contemporánea (IUNA).

[Carta de Agustina Sario a cada una de las integrantes de Athena (*Ver Figuras 1 a 12 en páginas 71-82*). Comunicación personal, 15 de enero de 2024]

A cada una y a lo que se mezcla entre nosotras,

Conservé estas hojas “amarronadas” hace más de 12 años dentro de unas cajas, que quedaron guardadas, antes de partir desde Francia a Buenos Aires. Hace rato, cuando decidí empezar a escribirles esta primera carta, busqué un cuaderno y encontré uno con hojas rayadas. No soporté las rayas, ni el orden y la regularidad que imponían esas líneas. Tampoco soporté la idea de escribir en un doc. de Word. Necesito espacio para curvas. Necesito que no pueda pasarse el corrector, que haya errores y que se vean. Necesito pensar mientras moldeo las letras para que pueda dispararse el tiempo de la escritura. Me hace falta generar una huella (no)ecológica. Errada, torcida, que tenga y (con)tenga algo de delirio, que ya no cabe en muchos lugares.

Siempre nos esmeramos para poder describir/definir Athena. Pienso en esa dificultad, en la sensación de que las palabras no alcanzan a nombrar el sentido, o los sentidos, de nuestro encuentro. ¿Quizá nunca pueda nombrarse y dar cuenta de la polisemia que se despliega al encontrarnos?. O, quizá las palabras solo puedan bordear lo que este espacio significa para cada una.

Llegué a Nantes –Francia– hace poco. Vivo en un primer piso y desde las ventanas veo árboles, autos y dos rotondas.

Apenas entré, una noche fría de enero, me molestó mucho que las luces y los ruidos se metieran en lo que sería “mi casa”, después de unos días entendí que ese movimiento, aparte de molestarme, me sostenía. Trayectos de cuerpos arriba de bicicletas, motos, autos que atraviesan en alguna dirección... con algún propósito.

No es la primera vez que cambio de continente para quedarme algunos años “del otro lado”. Reconozco algunas de las cosas que pasan en mi interior. Reconozco algunos trayectos, rotondas, vehículos y velocidades. Así, ese paisaje me ayuda a mantenerme amorosamente cerca de lo pasajero conocido y extraño a la vez.

Vuelvo a mi intención de describir Athena, que muchas veces visualicé como una red, pienso que quizá no sea una red.

Quizá Athena es lo que circula entre nosotras, como lo que circula en las rotondas, con direcciones, trayectorias y sentidos diversos. Algo que parte para todos lados y que invita a imaginar futuros, que invita a salirse de la rotonda y seguir la curva.

Y sí, voy a regresar a la pregunta que me hago hace ya 3 años... ¿qué (sin)sentido tiene seguir creando hoy?, y me atrevo a formularlo así y no de otras maneras que seguramente parezcan más apropiadas. Es más, si soy extremadamente honesta debería reformular la pregunta así: ¿qué (sin)sentido tiene que siga (yo) creando hoy?. Atravesada por los cinco años del Doctorado podría decir: de qué modo las prácticas artísticas siguen existiendo en el contexto actual?.

Hace tiempo escuché que la meditación, o llegar a relacionarse con esa práctica, supone un bien karma y el encuentro con una comunidad que nos sostenga: *sangha*. Por otro lado, también se señalaba el cruce del propio camino con los caminos de los maestros del linaje en el que se inscribe la práctica. Recuerdo que cuando lo escuché, en mi primera instancia en Europa hace 12 años, sentí una gran tranquilidad. Desbordar de los límites de tiempo de mi cuerpo y mi vida. Sentir, con cierta complicidad, que esta vida es un granito en ese magma del karma. Algo así como sacarle un poco de peso a todo y poder mirarlo en otra escala.

En ese linaje del budismo tibetano también se hablaba de 7 mundos, uno de los cuales era el de los dioses... y otro el nuestro. En nuestro plano de existencia estamos enroscados en el *samsara* (ciclo de nacimiento, vida, muerte y encarnación-o renacimiento en el budis-

mo- descrito en las tradiciones filosóficas de la India) que nos invita constantemente a no ver las cosas tal cual son. Y en este punto regreso a mi pregunta respecto al arte y, por suerte, encuentro algo que me motiva y una nueva perspectiva se abre: las cosas –tal cual son– me las devuelve el arte. Es decir, la posibilidad de ver las cosas tal cual son –es algo así como un regalo– de las prácticas artísticas..

Quizá así aparece un sentido ligado al oxígeno que genera el arte. Práctica no menos elitista que la meditación. No hablo de ser elitista por el hecho de poder crear, ya que todas las personas poseen el potencial creador... sí hablo de la posibilidad de permanecer, continuar creando. En un mundo adonde los presupuestos se reducen para arte y cultura, las instituciones son cerradas y las ayudas recortadas. El contexto atenta contra estas prácticas, las expulsa, las oprime. Permanecer abriendo “estancias de delirio”, permanecer en las curvas y no en los cuadernos rayados. Poder rayarse, tacharse, delirarse, no entenderse, generar silencio con palabras, “amarronarse”, volverse “marrón”, ladrona y llegar al desborde.

Desborde, así llamamos el trabajo que hicimos con Andrea para la Compañía Nacional de San Martín (Buenos Aires, Argentina, 2023). Recuerdo que el primer día hablamos del informe del “*The Intergovernmental Panel on Climate Change*” (IPCC) y la amarga sensación de no estar avanzando en una buena dirección para mantener el aumento de las temperaturas globales por debajo de los 2°C. De la necesidad de nuestros cuerpos de tomar agua, respirar, comer, es decir, de una dependencia entrañable con nuestra tierra ¿Cómo crear, bailar, mover en este estado de cosas? ¿Cómo evocar, abrir, nombrar, concientizar y crear? ¿Qué surge, qué baila ahí?. Así surgió bailar y mover el desborde. Plásticos que cubrían cuerpos, que desbordaban. Se generaba una sensación de otro tiempo, uno más devastado, roto, una temporalidad extraña: pasado-futuro. Un hueco: presente-posible. Así, desde esas texturas poetizadas se desprendía una conciencia abrumadora, bella y horrorosa a la vez.

Pelos, respiraciones, impulsos enredados en plástico. Luego de las conversaciones iniciales, durante el proceso trabajé un viaje hacia cada una/uno para poder facilitar el contacto con su propia “fibra”. Por fibra entiendo ese lugar que las/los mueve actualmente, la pregunta, la molestia, la curiosidad. Hace años coordino y acompaño procesos de creación y observo que la fibra se acomoda, camufla, en lugares evitados. Esos lugares que no son fáciles de ver “tal cual son”, ni tampoco encontrar la o las palabras que puedan nombrar la fibra. Nombrar la fibra nos ayuda a invitarla a materializarse... hacerse cuerpo. Que la fibra circule por la rotonda y comience a hablar/mover/bailar.

Recién terminé de leer la carta de Marifé y muchas palabras siguen resonando en mí. Palabras que desbordan, conectan y re-conectan. Palabras que finalmente traen silencio al ahora por meterse en el flujo de lo ancestral. Algo así busca la palabra que nombra a la fibra de la creación de Desborde.

Son palabras que rebalsan, que hacen de balsa a tanta intensidad. Balsa que detiene, realenta. Así, al encontrar la balsa-soporte las conexiones pueden tomar cuerpo, circular, mover. Por otro lado, quería contarles que el viernes pasado vi un espectáculo en la ópera Graslín, aquí en Nantes, en el marco del Festival (que no podía llamarse mejor): *Trajectoires*.

Trayectorias, como la circulación de los autos en las rotondas. El espectáculo también marcaba trayectorias cruzadas, enroscadas, difusas. Dirigido por François Chaignaud, en coreografía e interpretación, parte de 3 figuras españolas: la doncella guerrera, el arcángel San Miguel de García Lorca y a Tarara. El trayecto sensual y sinuoso de Chaignaud me recuerda las palabras de Marifé “da humanidad a lo humano”. Se apoya, visita y encarna estas tres figuras para respirar la plena femineidad que hay en ellas y ahondarse, o dejar que emerja la propia. Su coreografía da humanidad a lo humano dando cuerpo y movimiento a intimidades dolorosas, sensuales y que, como una piel ocultan, gritan, zapa-tean y giran para aparecer.

Trayecto de lo canónico al borde en el espacio de la Ópera, abriendo espacio para otras maneras de lo femenino, expandiendo femineidades y corporeidades, volviéndolas vivas y fuertes. Devolviéndole al canon la potencia que seguramente en algún momento lo hizo desbordar y volverse tal.

La femineidad en François era débil y fuerte a la vez, pública e íntima, era la suya y la de todas las personas de la sala. Era transformarse para estar en el lugar que sentimos propio y desnudarse para finalmente habitarlo.

Este trabajo me habló mucho, desde lo estético-ético y lo propio e universal al mismo tiempo.

Cambiar de continente me llena de vulnerabilidad. Regresar adonde o desde donde tres generaciones atrás partía mi familia en un barco. Desbordar en preguntas, desde las más íntimas a las más cotidianas. La mamá de la mamá, de la mamá de mi mamá debe haber vivido algo similar. Yo ahora siendo mamá tengo nuevas preguntas, unas que hace unos años no tenía.

Enraizarme, historizarme, familiarizarme me sostiene. Y... meterme en el flujo, en lo que circula junto a Uds. me da mucha fuerza.

Seguiremos entendiendo, evocando para nombrar a qué se debe este potente magma Athena.

Las quiero,

Agustina

la cada una y a lo que se mezcla
entre nosotros,
guarde' estas hojas "emocionadas" hace
más de 12 años dentro de unas cajas, que quedaron que-
dadas, antes de partir desde Francia a Buenos Aires.
Hace rato, cuando decidí empezar a escribir esta primero
carta, busqué un cuaderno y encontré uno rayado. Lo
repartí los rayos, mi el orden y regularidad que imponían.
Tampoco reprimí la idea de escribir en un documento Word.
Necesito espacio para curvas. Necesito que no pueda pa-
sar por conectar, que haya errores y que se rean. Necesito
pensar mientras moldeo las letras para que pueda dis-
pararse el tiempo de la escritura. Necesito generar
una huella (mo)jeológica, (mo)lógica, errada, torcida, que
tenga y (con) tenga algo de delirio, que ya no sabe en mu-
chos lugares.

1

Figura 1. Página 1 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

Siempre nos esmeramos en poder describir/definir Athena. Pienso en esa dificultad, en la sensación de que las palabras no alcanzan a nombrar el sentido, o los sentidos, de nuestro encuentro. ¿Quizá nunca pueda nombrarse y dar cuenta de la polisemia que se despliega al encontrarnos? O, quizá las palabras solo puedan bordear lo que este espacio significa para cada una.

He aquí a Montes (Francis) hace poco. Giro en un primer piso y desde las ventanas veo árboles, autos y dos rotondas. Apenas entré, una noche fría de enero, me molestó mucho que los luces y los ruidos se metieron en lo que sería "mi casa", después de unos días entendí que ese movimiento, aparte de molestarme, me sostenía. Zánganos de cuerpos arriba de bicicletas, motos, autos que estraviesan en alguna dirección... con algún propósito.

Ahora es la primera vez que cambio de continente

2

Figura 2. Página 2 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

para quedarme algunos años 'del otro lado'. Reconozco algunas de las cosas que pasan en mi interior. Reconozco algunos trayectos, rotondas, retículos y velocidades. Así, ese paisaje me ayuda a mantenerme amorosamente cerca de lo pasajero conocido y extraño a la vez. Vuelvo a la intención de describir Athena, que muchas veces visualizo como una red, pienso que quizás no sea una red. Quizás Athena es lo que circula entre nosotros, como lo que circula en las rotondas, con direcciones, trayectorias y sentidos diversos. Algo que parte para todos lados y que invita a imaginar futuros, que invita a salirse de la rotonda y seguir la curva.

Y sí, voy a regresar a la pregunta que me he hecho ya 3 años... ¿qué (sin) sentido tiene seguir creando hoy?, y me atrevo a formularlo así y

Figura 3. Página 3 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

y más de otras maneras que seguramente parezcan más apropiadas. Es más, si soy extremadamente honesta debería reformular la pregunta así: ¿qué (sin) sentido tiene que siga (yo) cuando hoy? . Otravés de por los cinco años del Doctorado podría decir: ¿De qué modo las prácticas artísticas siguen existiendo en el contexto actual?'

Hace tiempo escuché que la meditación, o llegar a relacionarse con esa práctica, supone un buen Karma y el encuentro con una comunidad que nos sostenga: sangha. Por otro lado, también se señalaba el cruce del propio camino con los caminos de los maestros del linaje en el que se inscribe la práctica. Recuerdo que cuando lo escuché, en mi primera estancia en Europa hace 12 años,

4

Figura 4. Página 4 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

sentí una gran tranquilidad. Desbordar de los límites de tiempo de mi cuerpo y mi vida. Sentir, con cierta complicidad, que esta vida es un gremio en ese magma del Kaurme. Algo así como sacarle un poco de peso a todo y poder mirarlo en otra escala.

En este linaje del budismo tibetano también se habla de 7 mundos, uno de los cuales era el de los dioses... y otro el nuestro. En nuestro plano de existencia estamos enroscados en el samsara que nos invita constantemente a no ver las cosas tal cual son. Y en este punto regreso a mi pregunta respecto al arte. Por suerte, encuentro algo que me motiva: las cosas tal cual son me las devuelve el arte. Quizá así aparece un sentido ligado al origen que

5

Figura 5. Página 5 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

genera el arte. Práctica no menos elitista que la mediación. Yo hablo de ser elitista para crear... si hablo de la posibilidad de permanecer, continuar creando. En un mundo donde los presupuestos se reducen para arte y cultura, las instituciones son cerradas y los ayudas recortados. El contexto atenta contra estas prácticas, las sepulta, las oprime. Permanecer obliando 'estancias de delirio', permanecer en los curros y no en los cuadernos rayados. Poder rayarse, tacharse, delirarse, no entenderse, generar silencio con palabras, "amarrenarse", volverse "marrón", ladrona y llegar al desborde.

Desborde, así llamamos el trabajo que hicimos con Andrea para la Compañía de la Universidad Nacional de San Martín (Buenos Aires, Argentina, 2023). Recuerdo que el primer día hablamos del informe del

Figura 6. Página 6 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio
Climático (IPCC) y la enorme sensación de no estar
avanzando en una buena dirección para mantener el aumen-
to de las temperaturas globales por debajo de los 2°. De
la necesidad de nuestros cuerpos de tomar agua, respi-
rar, comer, es decir, de una dependencia entronable con
nuestra tierra: ¿cómo crear, bailar, mover ante esta-
do de cosas? ¿cómo evocar, abitar, nombrar, concientizar
y crear? ¿qué surge, qué baila ahí? Así surgió
bailar y mover el desborde. Plásticos que cubrían
cuerpos, que desbordaban. Se generaba una sensación
de otro tiempo, uno más devastado, seco, una tem-
poralidad extranea: pasado-futuro. Un hueco: presen-
te-possible. Ahí, desde esos texturas poetizadas se
desprendía una conciencia alumbradora, bella y hono-
rosa a la vez.

7

Figura 7. Página 7 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

Pelos, respiraciones, impulsos enredados en plástico.
Juego de las conversaciones iniciales, durante el proceso
trabaja un nido hacia cada ~~en una~~ uno para poder fa-
cilitar el contacto con su propia "FIBRA". Por fibra
entiendo ese lugar que los/los muere actualmen-
te, la pregunta, la molestia, la curiosidad. Hace
años coordino y acompaño procesos de creación y obras
no que la fibra se acomoda, camufla, en luga-
res EVITADOS. Esos lugares que no son fáciles de ver
"TAL CUAL SON", mi trabajo encontrar la o las palabras
que puedan nombrar la fibra. Nombrar la fibra
nos ayuda a imitarla a materializarse... hacerse
cuerpo. Que la fibra circule por la retorta y co-
mience a hablar/mover/trabilar.

Recién terminé de leer la carta de Marieli y
muchas palabras siguen resonando en mí. Palabras

8

Figura 8. Página 8 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

que desbordan, corren y se-corren. Palabras que finalmente traen silencio al ahora por meterse en el flujo de lo onírico. Algo así busca la palabra que muerde a la fibra de la creación de Bostide.

Y palabras que rebalsan, que hacen de balsa a tanta intensidad. Balsa que detiene, ralentiza. Ahí, al encontrar la balsa - reparte las conexiones pueden tomar cuerpo, circular, mover.

Por otro lado quería contarles que el viernes pasado fui un espectáculo en la Opera Garnier, aquí en París, en el marco del Festival (que no podría llamarse mejor): TRAJECTOIRES. Trayectorias, como la circulación de los autos en las rotundas. El espectáculo también marcaba trayectorias cruzadas, entrecruzadas, difusas. Dirigido e interpretado por François Chaignaud, coreografía e interpretación, parte de 3 figuras españolas: la doncella guerrera, el arcan

Figura 9. Página 9 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

del San Miguel de Jorisc Jorisc y la Zarera.
El Trayecto sensual y sinuoso de Chaigneud me
recuerda las palabras de Charif 'de humanidad a
lo humano'. Se apoya, visita y encarna estas tres
figuras para respirar la plena femineidad que hay
en ellos y ahondarse, o dejar que emerge lo propio.
Su coreografía de humanidad a lo humano
danza cuerpo y movimiento a intimidades dele-
resas, sensuales y que como una piel oculta,
giran, zapatean y giran para aparecer. Trayec-
to de lo cómico al borde en el espacio de la
Ópera, abriendo espacio para otras maneras de
lo femenino, expandiendo femineidades y corporei-
dades, volviéndolas miras y fuertes. Derrochando
le al canon la potencia que seguramente en el

10

Figura 10. Página 10 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

quien momento lo hizo desbordar y volverse tal.
La femineidad en François era débil y fuerte a la vez, pública e íntima, era la suya y la de todas las personas en la sala. Era transformarse para estar en el lugar que sentimos propio y desnudarse para finalmente habitarlo.
Este trabajo me habló mucho, desde lo estético-ético y lo propio e universal a la vez.
Cambiar de continente me llena de vulnerabilidad. Regresar adonde o desde donde tres generaciones atrás partía mi familia en un barco. Desbordar en preguntas, desde las más íntimas a las más retidionas. La mamá de lo mamá, de la mamá de mi mamá debe haber vivido algo similar. Yo ahora siendo mamá tengo nuevas preguntas, unas que hace unos años no tenía.

11

Figura 11. Página 11 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

Enraizarme, historizarme, familiarizarme
me sostiene. Y... meterme en el flujo, en lo
que circula junto a Uds me da mucha fuerza.
Seguiremos entendiendo, evocando para nom-
brar a qui se debé este potente magma
Athena.
Y los quiero,
Agustina
15 de enero 2024.

12

Figura 12. Página 12 de la carta de puño y letra de Agustina Sario a las integrantes de Athena.

Abstract: This first letter written in January 2024 is a reflection on what Athena means as a place of circulation of information and affectations. The idea of the winding is summoned from the handwritten, handmade support as well as from the route of associations and theoretical articulations.

In the letter, the idea of roundabout and circulation appears in order to question, from this flow of directions, the meaning of creation in the current context, migration, encounter, overflow and the return to a feminine lineage.

Keywords: Creation - Poetics - Femininity - Creative process - Climatic crisis - Overflowing

Resumo: Esta primeira carta, escrita em janeiro de 2024, é uma reflexão sobre o significado de Athena como um lugar de circulação de informações e afetos. A ideia de sinuosidade é convocada a partir do suporte manuscrito, feito à mão, bem como do percurso de associações e articulações teóricas.

Na carta, a ideia de rotatória e circulação aparece para questionar, a partir desse fluxo de direções, o sentido da criação no contexto atual, a migração, o encontro, o transbordamento e o retorno a uma linhagem feminina.

Palavras-chave: Criação - Poética - Feminilidade - Processo criativo - Crise climática - Transbordamento
